

Capacitador Artículos CGI *Abril 2025*

•Siguiendo a Jesús como enviados.....	02
•Equipando a los facilitadores del grupo de conexión.....	04
•Posturas del facilitador.....	07
•Los que comparten lugar tienen esperanza.....	11
•Perspectivas de Dietrich Bonhoeffer.....	13
•Herramienta de la Iglesia; Visión de la iglesia saludable.....	16
•Construyendo puentes.....	18
•Chris Blumhofer—Año C Pascua 3-6.....	22
•Discipulado y ética cristiana (Parte 1) con el Dr. Dennis Hollinger.....	25
•Introduutores de ofrenda y comunión.....	28

Siguiendo a Jesús como enviados

[Ir al inicio](#)

A menudo vemos la vida como algo transaccional, algo donde el esfuerzo se recompensa y el amor es condicional. Incluso como cristianos, podemos sentir que debemos hacer algo para demostrarle a Dios nuestra valía, demostrarle nuestro amor o, de alguna manera, ganarnos su amor. Es fácil proyectar esta mentalidad transaccional en Dios, viéndolo como un contador cósmico o una máquina expendedora de bendiciones. Pero Dios no está sujeto a los sistemas humanos de mérito. Ama con generosidad, sin condiciones. En Cristo, vemos amor sacrificial: entregado libremente, no para manipular ni exigir, sino simplemente por el bien del ser amado. Esta es la belleza del amor verdadero e incondicional.

Como discípulos de Jesús, aprendemos una nueva manera de ver a Dios como Padre, Hijo y Espíritu. Vernos como hijos amados de Dios es fundamental. Es un fundamento que nos protege del legalismo y de una mentalidad basada en las obras.

¿Qué cambio transforma nuestra perspectiva de una mentalidad transaccional, a una mentalidad centrada en el reino? Dios no nos **necesita; nos desea**.

Quiere que le sigamos y vivamos juntos porque nos ama. Le importa más la relación que nuestras buenas obras. Digo "le importa más" la relación porque es el terreno fértil en el que el Espíritu Santo trabaja. Dios nos está conformando a

la imagen de su Hijo, y es por su presencia, al relacionarnos con él, que somos transformados para reflejar sus prioridades, su amor.

»Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada .

Juan 15:5 NVI

Sin Jesús, no podemos dar fruto. Esto es vital para lo que significa unirse a Jesús y vivir una vida enviada. Solo hay un ministerio, y ese es el ministerio de Jesús. Podemos intentar dividirlo en varias categorías y usar diferentes títulos o etiquetas, pero al final, solo hay un ministerio.

Es importante comprender esto porque si no lo hacemos, podemos empezar a intentar ministrar **para** Jesús en lugar de ministrar **con** Él. La diferencia entre ambos es crucial. Unirse a Jesús en su ministerio significa que el peso y la responsabilidad de ser fructíferos recaen sobre sus hombros, no sobre los nuestros. La responsabilidad de transformar los corazones y las mentes de las personas recae sobre sus hombros, no sobre los nuestros.

Con este entendimiento, somos libres de amar a las personas y ver que Dios obra en sus vidas. Podemos preguntarle al Espíritu Santo qué necesita cada persona y cuál es la mejor manera de compartir la buena noticia. Cuando nos quitamos el peso y las responsabilidades de encima, todo cambia! Somos libres para amar, somos libres para invitar. Somos libres para compartir el evangelio de Jesús y confiar en el tiempo de él en la vida de las personas. ¡Es liberador! Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.([**Mateo 11:30**](#)).

Seamos discípulos que se mantienen firmes en el amor de Dios, confiando en Él y en su plan para todos sus hijos, y que lo sigamos en su asombroso ministerio de reconciliación.



Mike Rasmussen, Superintendente de América del Norte y el Caribe
Surrey Hills, Oklahoma, EE. UU.

Equipando a los facilitadores del grupo de conexión

Los grupos de conexión pueden llevar la vida del Reino desde los conceptos abstractos hacia la práctica concreta.



Por Cara Garrity, Coordinadora de Desarrollo, Lynn, Massachusetts, EE. UU.

Para muchos, **Vivir en el Reino** puede parecer un concepto abstracto. En este artículo, quiero dedicar tiempo a explicar de forma tangible cómo se puede practicar **Vivir en el Reino a través de la vida de la iglesia local**.

Los grupos de conexión tienen un gran potencial para convertirse en expresiones corporativas de **la Vida del Reino**. Ya son espacios donde las personas comparten parte de su vida cada semana. Cuando se facilitan con intencionalidad, pueden ser espacios de pertenencia, de compartir el lugar, de discipulado, de celebración, de alegría, de compartir las cargas, de adoración, de lamento y mucho más. Pueden convertirse en espacios donde los participantes experimenten y practiquen vivir el reino entre nosotros.

Me gusta pensar en los grupos de conexión como burbujas del reino dentro del ritmo cotidiano de nuestras vidas. El tira y afloja de la sociedad puede ser exigente, y aún estamos en proceso de renovación, transformándonos a la semejanza de Cristo cada día. Así que, seamos sinceros, puede resultarnos difícil vivir desde una postura de reino. Los grupos de conexión pueden servir como un espacio intencional para practicar, vivir desde una postura de reino e invitarnos unos a otros a experimentar el reino.

A continuación se presentan dos ejemplos de grupos de conexión como “burbujas del reino” en medio de la vida cotidiana:

- Grupo de conexión social para jóvenes profesionales que trabajan en puestos dinámicos donde no se valora al empleado individual. Este grupo fomentará un espacio de pertenencia, un lugar donde se les vea como la persona única que Dios les ha creado, y un ambiente tranquilo que prioriza a la persona por encima de la productividad.
- Grupo de juegos de mesa en la cafetería/pub local. Este grupo busca crear un ambiente acogedor. Se comunica claramente que todos son bienvenidos. La gente describe el grupo como un espacio donde es fácil sentirse parte del grupo.

Organizar grupos de conexión requiere un liderazgo intencional. Un grupo de conexión no cultiva automáticamente un espacio intencional de **Vida del Reino** por su simple existencia. La forma en que se facilita el grupo tiene un impacto significativo en cómo se configura el espacio. Por lo tanto, si queremos tomar en serio la práctica de **Vida del Reino** , capacitar a los facilitadores de grupos de conexión es una forma de hacerlo. Esto significa capacitarlos no solo para que puedan facilitar actividades, seguir el currículo o programar reuniones, sino también para facilitar espacios que reflejen el reino e inviten a los participantes a practicar **Vida del Reino** .

Considera equipar a los facilitadores para...

- Participar en la experiencia y práctica de formación espiritual personal.
- Establece normas de interacción para los miembros del grupo de conexión (es decir, comportamiento aceptable y cómo nos trataremos mutuamente). **Consulta las Posturas del Facilitador (Este documento Página 7)**
- Crear espacios de pertenencia.
- Familiarízate y domina la práctica de compartir espacios. Lee sobre **los que comparten espacios tienen esperanza. (Este documento Página 11)**

Y mira el video sobre [la práctica de compartir espacios .](#)



- Cultivar una mentalidad misional.
- Discernir los movimientos de Dios y descubrirlo en lugares inesperados.

Preguntas de reflexión:

1. ¿De qué maneras nuestros grupos de conexión actuales reflejan las características del reino de Dios? ¿De qué maneras nuestros grupos de conexión actuales invitan a los participantes a **vivir en el Reino?**
2. ¿Cómo podemos ser más intencionales en el cultivo de grupos de conexión como expresiones de **la Vida del Reino** ?
3. ¿Cómo se han equipado nuestros facilitadores de grupos de conexión? ¿Qué equipamiento adicional se puede proporcionar?
4. ¿Cómo pueden los promotores de la Avenida de la Fe y los facilitadores de grupos de conexión explorar los grupos de conexión como "burbujas del Reino"?

Posturas del facilitador

[Ir al Inicio](#)

Con nuestro enfoque en líderes saludables, es importante considerar tres posturas de liderazgo saludables para los facilitadores de grupos de conexión



Por Elizabeth Mullins, Editora del Capacitador CGI

Una iglesia saludable cuenta con líderes saludables, múltiples grupos de conexión (planeados o ya existentes) y facilitadores de grupos saludables. Un grupo de conexión saludable se establecerá principalmente en el área de una milla cuadrada alrededor de nuestra iglesia e incluirá a amigos y compañeros de trabajo del vecindario.

Esperamos reunir a un grupo diverso de personas, ¡y eso puede resultar abrumador! Cuando surgen diferencias entre los miembros de nuestros grupos de conexión, ¿cuál es la postura saludable del facilitador? Consideremos tres posturas que los facilitadores saludables pueden modelar y cultivar: pertenencia, curiosidad y valentía.

Pertenencia

¿Cómo practicamos la pertenencia cuando no tenemos todo en común? Dirigiéndonos hacia Jesús y reconociendo que él es el centro del centro.

Pertenecemos a Dios y, por lo tanto, los unos a los otros, habiendo sido reconciliados en Cristo. Podemos diferir en opiniones, pero no somos enemigos. Tenemos unidad por lo que tenemos en común: somos hijos de Dios, elegidos y adoptados, unidos en y para Cristo. En otras palabras, somos uno porque ontológicamente somos iguales!

En nuestros grupos de conexión, sacamos estos conceptos de lo abstracto y los practicamos a un nivel relacional y concreto. Modelamos y expresamos pertenencia: siempre eres amado y elegido; el desacuerdo no pone en riesgo tu pertenencia. Abordamos diferentes puntos de vista desde una perspectiva valiosa, sabiendo que nuestra identidad está arraigada en Cristo.

Tenemos una profunda necesidad de conexión y aceptación, y cada uno de nosotros anhela un amor que nunca nos abandone. Damos testimonio del amor de Dios al demostrar que cada persona del grupo pertenece y que la pertenencia no está condicionada a un pensamiento "correcto". Sentirnos acogidos por una comunidad que no teme las partes fragmentadas e incongruentes de nuestra vida tiene el poder de transformarnos.

Curiosidad

La curiosidad permite la libertad de investigar si estamos equivocados y dejar de lado nuestra necesidad de certezas.

Queremos creer que somos objetivos y usamos la razón para desarrollar nuestras convicciones, pero a menudo nos resistimos a la información que perturba nuestras creencias. Y a menudo es inconsciente. La curiosidad hacia el otro nos permite rechazar categorías demasiado simplistas. ¿Y la buena noticia? El contacto con una persona agradable fuera de nuestro círculo selecto es una forma maravillosa de romper con nuestras falsas certezas. Reímos, compartimos una comida, confesamos nuestras esperanzas y sueños, y llegamos a comprender que no podemos dividir a las personas de forma dualista en héroes y villanos unidimensionales. Este es el poder de los grupos de conexión.

La curiosidad nos permite ver a las personas con asombro, en lugar de considerarlas como un problema por resolver. Cultiva una apertura que nos permite considerar múltiples perspectivas y permitir a los demás su autonomía de pensamiento. ¿Nos corresponde a nosotros "corregir" el pensamiento de otra persona? Tu respuesta a esta pregunta probablemente se relacione con tu perspectiva del liderazgo cristiano. ¿Es el rol de un líder corregir o rescatar a otros? (Solo te pediré que consideres el fruto negativo del liderazgo jerárquico y autoritario en la iglesia).

Creo que la esperanza y la paciencia generan curiosidad, pues esperamos que el Espíritu, que obra en nosotros, también lo haga en el otro. Por eso, **practicamos la paciencia** mientras Cristo lo hace crecer. Al practicar intencionalmente la pertenencia y la curiosidad, podemos formarnos de una manera que nos permita diferenciar entre las creencias de una persona y su valor y posición como hijo de Dios.

Valentía

La valentía se fomenta cuando el miedo está correctamente posicionado.

Ilustraré lo que quiero decir describiendo un encuentro que tuve con una mujer de mi grupo de conexión. Mientras expresaba sus opiniones, noté que me sudaban las palmas de las manos y que el corazón me latía más rápido. Me resultó muy difícil escucharla explicar puntos de vista fundamentalmente diferentes a los míos. Empecé a repasar mentalmente los hechos para defender mi postura y demostrar lo equivocada que estaba.

Escucha. El miedo es una respuesta neurológica legítima a la amenaza, pero necesitaba recordarme a mí misma que **no estaba siendo amenazada**. Ella no era mi enemiga. Y mi pertenencia y unión con Cristo no se veían amenazadas por sus opiniones. **Si algo estaba amenazado, eran mis propias opiniones.** Una forma de describir mis opiniones es como ideas que he aferrado a mi **ego**. **¡Y ese ego necesita morir!**

La valentía no es la ausencia de miedo; es responder con madurez, desde el amor y la pertenencia, cuando el miedo nos acosa. El miedo es una emoción que nos invita a volvernos hacia Dios. Es una oportunidad para experimentar la presencia sanadora del Espíritu. Les pido de nuevo que consideren el fruto, en nuestra sociedad, de negar y reprimir el miedo.

El miedo, si no se sitúa bajo nuestra identidad en Cristo, nos lleva a una actitud defensiva, lo que a su vez nos lleva al aislamiento y a una postura de autoprotección. Cuando permitimos que ese miedo obstruya las relaciones y el sentido de comunidad, nuestra actitud defensiva nos roba recursos que podríamos estar utilizando para sanar.

Seamos prácticos:

- Asume la responsabilidad de la energía que aportas y gestiona tu experiencia interna sin ponerte a la defensiva. Admite si no te sientes preparado para responder y pide tiempo.
- Comunica: «Quizás otros aquí piensen diferente». Cuando uno expresa una opinión firme, esta simple declaración crea espacio y brinda seguridad a los demás. Comunica que su pertenencia no se basa en la uniformidad de pensamiento.
- Sé atento a las reacciones de los demás. ¿Se sienten incómodos o alterados? ¿Se ha dado el consentimiento para hablar de temas delicados? Determina si un tema en particular debe discutirse individualmente. Di: "Hagamos una pausa y guardemos esto para otro momento".
- Cuando alguien esté reaccionando mal, involúcra con preguntas. Pregúntale: ¿Qué esperas? ¿Qué es importante para ti? ¿Qué amas y temes perder? (Muy a menudo, **detrás de la ira hay temor**).
- Evalúa las dinámicas de poder. Puede haber diferencias de poder entre personas jóvenes y mayores, voces más bajas y más fuertes, miembros veteranos y nuevos. Asimismo, existen diferencias de poder porque no todos compartimos el mismo bienestar y privilegio. A los miembros de comunidades marginadas se les suele pedir que cooperen por el bien común, dejando de lado sus necesidades de seguridad y bienestar en aras de la unidad. No cometas este error.
- ¡Tomen la paz en serio! En nuestros grupos de conexión, como en nuestras reuniones dominicales, podemos decir: **"¡Bienvenidos todos! ¡Vengan en paz!"**. Al cultivar la paz, nuestro testimonio debe reflejar el amor que encontramos descrito en 1 Corintios 13 , así como el fruto del Espíritu. Nuestros grupos de conexión pueden ser espacios de formación de respeto mutuo, diálogo auténtico y búsqueda desinteresada del bienestar y la paz del otro. ¡Esto supera cualquier diferencia!

Los que comparten lugar tienen esperanza

[Ir al Inicio](#)

La belleza de compartir un lugar es que nos da la esperanza de que no estamos solos.



Por Elizabeth Mullins, Coordinadora de Publicaciones de GCI
(Nota del autor: Esta historia menciona el delicado tema del suicidio).

Tengo amigos y familiares maravillosos que comparten espacios. La mayoría de las veces que he compartido espacios se dan en relaciones establecidas. Sin embargo, uno de los momentos más transformadores para mí fue con alguien que acababa de conocer. No subestimes el espacio y la seguridad que puedes brindarle a alguien que empieza siendo un desconocido.

Estas son algunas de las lecciones que he aprendido de quienes comparten lugares:

- Necesito a otras personas. El Espíritu es un compañero sabio y constante. También fui creada para vivir en el cuerpo de Cristo. Cuando tengo dificultades, la presencia y la tierna atención de otro suelen ser la primera chispa de esperanza.
- No necesito fingir que mi vida es mejor de lo que es. Es posible prestar atención a lo bueno, lo verdadero y lo bello sin ignorar mi dolor ni mi sufrimiento. El duelo y la esperanza pueden coexistir.
- Primero debo afrontar y nombrar lo que me sucede antes de poder sanar. Quienes comparten mi lugar me dan el espacio y la esperanza de mostrarme a la vida tal como es, no solo como desearía que fuera.
- El dolor, la pérdida y el duelo son universales en la experiencia humana. Compartir mis luchas no es quejarme ni ser desagradecido.
- Nada de lo que siento o experimento podría amenazar mi pertenencia como hijo-hija de Dios.

Una escena memorable de una serie de televisión me recuerda la esperanza que tienen quienes comparten un lugar. Un hombre desesperanzado contempla suicidarse saltando de un edificio. Su nuevo amigo le ruega que lo reconsidere.

«Si no salto, ¿puedes prometerme que seré feliz?», pregunta.

Ella responde: "¡Claro que no! Pero te prometo que no estarás solo".

No estás solo. *¿No es eso lo que todos deseamos?*

Leamos el cómo comunicarnos mejor en este tema delicado del suicidio.

Cómo Hablar del Suicidio CGI

Las palabras importan.

Aprender a hablar sobre el suicidio de una manera esperanzadora y respetuosa que tiene el poder de salvar vidas.

02 / Pautas lingüísticas

EN LUGAR DE ESTO... ☒	...DI ESTO ☒	EXPLICACIÓN
cometer/se suicidó	murió por suicidio / muerte por suicidio / perdió la vida por suicidio	Cometer" implica que el suicidio es un pecado o un delito, lo que refuerza el estigma de que es un acto egoísta y una elección personal. Usar frases neutrales como "murió por suicidio" ayuda a eliminar el elemento de vergüenza/culpa.
suicidio exitoso/ fracaso de suicidio - suicidio consumado/fallido	murió por suicidio / sobrevivió a un intento de suicidio / sobrevivió a un intento de suicidio comportamiento suicida fatal / comportamiento suicida no fatal intento de suicidio fatal / intento de suicidio no fatal	La noción de un "éxito" en términos de suicidio es inapropiado porque enmarca un resultado muy trágico como un logro o algo positivo. Para ser realistas, un intento de suicidio es fatal o no.
El suicidio es una epidemia, o se está disparado	Usa ascendente, creciente	Palabras como «epidemia - disparado» pueden provocar pánico, haciendo que el suicidio parezca inevitable o más común de lo que realmente es.
Nombre> es suicida	<Nombre> se está enfrentando o se enfrentó al suicidio / está pensando en suicidarse / ha sufrido pensamientos suicidas / ha experimentado pensamientos suicidas	Al utilizar términos puramente cuantitativos y menos cargados emocionalmente como "en ascenso", podemos evitar inculcar una sensación de fatalidad o desesperanza. No queremos definir alguien por su experiencia con el suicidio; son más que sus pensamientos suicidas
El es suicida	Se enfrenta al suicidio / está pensando en suicidarse / está experimentando pensamientos suicidas	Poner la condición antes que la persona reduce la identidad de alguien a su diagnóstico. (Las personas no son su enfermedad; tienen una enfermedad.
Son esquizofrénicos Ella es bipolar Los enfermos mentales	tienen esquizofrenia / viven con esquizofrenia enfermedades mentales	El lenguaje que prioriza a las personas muestra respeto por el individuo, reforzando el hecho de que su condición no lo define.
Adictos a <sustancias>	personas que sufren una adicción	personas con adicción

Ir al inicio

Podemos obtener información sobre la Visión de una Iglesia Saludable a partir del libro de Dietrich Bonhoeffer, *Vida Juntos*.



Por Cara Garrity, Coordinadora de Desarrollo, Lynn, Massachusetts, EE. UU.

Dietrich Bonhoeffer, teólogo y pastor, dedicó gran parte de su vida a reflexionar y practicar la comunidad cristiana. En su obra "Vida en Comunidad", comparte perspectivas sobre la comunidad cristiana, extraídas de su experiencia y estudio teológico. Muchas de sus reflexiones siguen siendo relevantes hoy para la Iglesia global y para nuestras iglesias en GCI, especialmente mientras continuamos viviendo nuestra Visión de Iglesia Saludable.

A continuación, he resumido una lista de ideas de "*Vida en Comunidad*" de Bonhoeffer para considerar al moldear nuestros ritmos de Iglesia Saludable. También he incluido algunas citas de su libro.

La comunidad centrada en Cristo es un don dado libremente en Jesús.

- Podemos ver el anhelo y el disfrute de una comunidad centrada en Cristo expresados a lo largo de las Epístolas. Pertenecer a una comunidad centrada en Cristo es un don.
- En Jesús somos reunidos en un solo cuerpo, pertenecemos unos a otros.
- La realidad y la realización de la comunidad centrada en Cristo se encuentran sólo en Jesús.

"La comunidad cristiana no es un ideal que debemos realizar, sino una realidad creada por Dios en Cristo, en la que podemos participar".

- La comunidad centrada en Cristo se mantiene unida en Jesús, no por nuestras propias esperanzas, expectativas, deseos, motivos o cualquier otra cosa.

“Quienes aman su sueño de una comunidad cristiana más que a la comunidad cristiana misma se convierten en destructores de esa comunidad cristiana, aun cuando sus intenciones personales sean muy honestas, sinceras y sacrificadas”.

La comunidad centrada en Cristo vive la vida en conjunto

- Las comunidades centradas en Cristo oran juntas, parten el pan juntas, comparten las cargas de los demás, adoran juntas y habitan juntos en la palabra escrita de Dios.

Visita nuestros recursos sobre [El compartir lugares](#) para explorar más a fondo dos expresiones de vivir la vida juntos.

La soledad es amiga de la comunidad centrada en Cristo

- La comunidad sin soledad corre el riesgo de generar malentendidos y un uso egocéntrico de la comunidad.
- La soledad sin comunidad rechaza el que hemos sido creados a imagen de un Dios relacional.

Reconocemos, entonces, que solo estando dentro de la comunidad podemos estar solos, y solo quienes están solos pueden vivir en ella. Ambos pertenecen estando juntos. Solo en la comunidad aprendemos a estar apropiadamente solos; y sólo estando solos aprendemos a vivir apropiadamente en comunidad. No es que uno precediera al otro; más bien, ambos comienzan al mismo tiempo, es decir, con el llamado de Jesucristo.

Las comunidades centradas en Cristo viven en la justificación por la gracia y el servicio mutuo.

- La autojustificación y el juicio se infiltrarán en la comunidad. Considera [Lucas 9:46](#) y la pregunta de cuál de los discípulos sería el mayor.
- La justificación por la gracia y el servicio son invitados a tomar el lugar de la autojustificación y el juicio.

Dios no quiere que moldee a los demás a la imagen que me parece buena, es decir, a mi propia imagen. En cambio, al ser liberados de mí, Dios los creó a su propia imagen. Nunca puedo saber de antemano cómo debe manifestarse la imagen de Dios en los demás. Esa imagen siempre adquiere una forma completamente nueva y única, cuyo origen se encuentra únicamente en el acto libre y soberano de la creación de Dios. Para mí, esa forma puede parecer extraña, incluso impía. Pero Dios crea a cada persona a la imagen de su Hijo, el

Crucificado, y esta imagen, igualmente, me pareció extraña e impía antes de comprenderla.

- El servicio se puede expresar de forma tangible a través de la escucha, la ayuda activa y el apoyo mutuo.

Las comunidades centradas en Cristo son lugares seguros para practicar la confesión y recibir misericordia.

- Ante Jesús, se nos invita a quitarnos toda máscara y presentarnos honestamente ante él: lo bueno, lo malo y lo feo. De esta forma, tal como somos, encontramos el amor y la misericordia de Dios.
- Las comunidades centradas en Cristo representan esta realidad unas para otras.

En presencia de otro cristiano ya no necesito fingir. En presencia de otro cristiano se me permite ser el pecador que soy, porque solo allí en el mundo reinan la verdad y la misericordia de Jesucristo... Otros cristianos se presentan ante nosotros como señal de la verdad y la gracia de Dios.

Todas las citas fueron tomadas de:
Bonhoeffer, D. 2015. *Vida en comunidad*. Fortress Press.

[Ir al inicio](#)

Herramienta de la Iglesia: Visión de Iglesia Saludable

[Ir al Inicio](#)

La herramienta está diseñada para ayudar a pastores y equipos ministeriales a reflexionar sobre la salud de sus congregaciones y a tomar medidas intencionales para una participación próspera en el ministerio de Jesús. Mediante el estudio de las Escrituras, conversaciones guiadas y actividades prácticas, este recurso capacita a los líderes para discernir hacia dónde Dios está guiando a su comunidad y cómo encarnar su visión juntos. [Baja el currículo : VISIÓN DE IGLESIA SALUDABLE aquí](#)

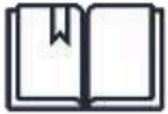


Adicionalmente, explora en el siguiente documento cómo esta herramienta puede respaldar tu trayectoria de liderazgo : [Plan de Estudios de una Iglesia saludable](#)



Adicionalmente, es imperativo revisar estas tres guías que hablan de las tres avenidas y de cómo desarrollarlas! Para revisar el material con tu equipo da click en los siguientes links:

[CULTIVANDO UNA AVENIDA DE LA ESPERANZA SALUDABLE](#)



CULTIVANDO UNA AVENIDA DE LA ESPERANZA

SALUDABLE



[CULTIVANDO UNA AVENIDA DE LA FE SALUDABLE](#)



CULTIVANDO UNA AVENIDA DE LA FE

SALUDABLE



[CULTIVANDO UNA AVENIDA DEL AMOR SALUDABLE](#)



CULTIVANDO UNA AVENIDA DEL AMOR

SALUDABLE



[Ir al inicio](#)

Construyendo puentes

[Ir al inicio](#)

Trabajar con jóvenes y niños es una vocación desafiante pero gratificante.



Por Ceeja Malmkar, Pastora de Surrey Hills, Oklahoma, EE. UU.

Cuando me preguntan cuáles son mis mejores prácticas para trabajar con jóvenes, digo que lo más importante es predicar con el ejemplo y comprometernos como iglesia con estos grupos de edad. Si no tenemos en cuenta a los jóvenes, tanto niños como adolescentes, al planificar nuestros ministerios, capacitaciones y eventos, estamos fallando. Después de todo, Jesús dedicó tiempo a los niños y los recibió con los brazos abiertos. Si queremos ser como él, debemos hacer lo mismo.

Nunca olvidaré cuando mi hijo mayor era un bebé y nos costó muchísimo solo cruzar las puertas de la iglesia. Estábamos exhaustos, inseguros y, sinceramente, un poco abrumados. Pero justo allí, en la entrada, estaba la cara sonriente de la señorita Juli. Su calidez y el compromiso de la iglesia con el ministerio infantil marcaron la diferencia. Si ella no hubiera estado allí o si la iglesia no hubiera estado preparada para familias como la nuestra, no creo que hubiéramos regresado. Por eso es crucial dar la bienvenida a los jóvenes y a sus familias de manera intencional.

Empieza con la diversión

Una de las mejores maneras de romper barreras y generar confianza con los jóvenes es divertirse. Puede parecer simple, pero la risa y las experiencias compartidas crean un espacio común. Ya sea un juego divertido, una pregunta divertida o una actividad divertida, estos momentos ayudan a los jóvenes a sentirse seguros y conectados, no solo con los líderes, sino entre ellos. Cuando sienten que pertenecen, es más probable que abran sus corazones.

Encuéntralos donde estén

Los jóvenes de hoy se desenvuelven en un mundo muy diferente al de la mayoría de los adultos. Las redes sociales, la conectividad constante y un panorama cultural en constante cambio moldean sus experiencias. Si queremos conectar con ellos, debemos escuchar más que hablar, mostrar un interés genuino en sus vidas y comprender los desafíos que enfrentan. Cuando los conocemos desde su perspectiva, sin juicios ni agendas, comienzan a confiar en nosotros. Y la confianza es la base de la influencia.

El compromiso es clave

Seamos realistas: la capacidad de atención de los jóvenes ya no es la misma que antes. Competir con un contenido digital infinito y un flujo constante de notificaciones requiere creatividad e intencionalidad. Para captar y mantener su atención, debemos enseñar de forma dinámica e interactiva. Esto implica usar historias, recursos visuales y actividades que conecten con ellos. También implica invitarlos a participar en lugar de simplemente "*sermonearlos*". Cuando participan activamente, no solo aprenden, sino que experimentan. Y las experiencias perduran.

Abraza el poder de la presencia

Los jóvenes son increíblemente perceptivos. Saben cuándo un adulto simplemente cumple con una obligación en lugar de querer estar con ellos de verdad. No se trata solo de estar ahí; se trata de estar verdaderamente presente. Dejar el teléfono, hacer contacto visual y escuchar atentamente,

transmite aprecio. En un mundo que a menudo los ignora, estar plenamente presente es una forma poderosa de mostrar el amor de Jesús.

Coloca la relación primero, el mensaje después

Jesús conocía el poder de las relaciones. Encontraba a las personas donde estaban, las involucraba en conversaciones significativas y las amaba con autenticidad. Si queremos guiar a los jóvenes hacia Jesús, debemos hacer lo mismo. Cuando se sienten amados y valorados, sus corazones se abren al evangelio. Es a través de las relaciones que la verdad se recibe mejor.

Conviértete en un miembro aprobado de MinistrySafe

Si realmente nos comprometemos a acoger a los jóvenes y a sus familias, también debemos estar preparados para protegerlos. Por eso es crucial obtener la aprobación de [MinistrySafe](#). *(Sitio en inglés. Puedes traducir la página al español dando click derecho en la página)*

MinistrySafe ofrece un completo Sistema de Seguridad Infantil diseñado para reducir el riesgo de abuso sexual infantil, que incluye verificación de antecedentes y capacitación. Esto garantiza que nuestros voluntarios y personal estén capacitados para mantener un entorno seguro y protegido. Además, brinda tranquilidad a los padres, sabiendo que sus hijos están en buenas manos. Cuando Dios trae familias y niños a nuestras iglesias y campamentos, debemos estar preparados, no solo con sonrisas y actividades divertidas, sino con las medidas de seguridad adecuadas. [Consulte el Manual de Administración de la Iglesia para obtener las pautas completas para la evaluación de posibles niños y jóvenes voluntarios. MinistrySafe también está disponible en español].

Guíales hacia Jesús

En definitiva, nuestro objetivo es guiar a los jóvenes hacia Jesús. Pero no se trata de imponerles la religión ni de predicarles. Se trata de acompañarlos y ser un ejemplo del amor y la gracia de Cristo. Se trata de tener conversaciones sinceras, responder preguntas difíciles y dejar que luchen con su fe. Cuando vean a Jesús en nosotros —en nuestra paciencia, amabilidad y autenticidad—, también querrán conocerlo.

Trabajar con jóvenes es una de las vocaciones más desafiantes, pero a la vez gratificantes. Requiere paciencia, creatividad y, sobre todo, amor. Pero cuando priorizamos la relación, los conectamos con ellos donde se encuentran y los guiamos hacia Jesús con nuestras acciones y palabras, creamos un espacio donde la transformación puede ocurrir.

“Porque, al final, no se trata de programas ni de nuestro desempeño.

Se trata de estar con ellos, amarlos donde están y acompañarlos hacia quienes están destinados a ser: seguidores de Jesús”

[Ir al inicio](#)

Chris Blumhofer—Año C Pascua 3-6

[Ir al inicio](#)

[Apocalipsis 5:11-14](#) ♦ [Apocalipsis 7:9-17](#) ♦ [Apocalipsis 21:1-6](#) ♦ [Apocalipsis 21:10 , 22-2](#)



Resumen de la conversación:

Presentador: Anthony Mullins

Invitado: Dr. Christopher Bloomhoffer, Profesor Asociado de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Fuller

Enfoque: Exploración de pasajes selectos del Apocalipsis, ofreciendo perspectivas pastorales y teológicas basadas en el Leccionario Común Revisado.

Temas y Perspectivas Clave

1. Autoría y Perspectiva

El Apocalipsis y el Evangelio de Juan se vinculan tradicionalmente con el apóstol Juan.

El símbolo iconográfico de Juan es el águila, que refleja una perspectiva elevada y divina.

Ambos libros ofrecen una visión renovada de Jesús y una reinvención del discipulado y el sufrimiento.

2. El Cordero Inmolado (Apocalipsis 5:11-14)

Imagen central: Jesús como el Cordero inmolado.

El Cordero representa el amor fiel, no el poder militar.

La verdadera fuerza en el Apocalipsis se define como el amor dispuesto a morir por los enemigos.

El Cordero impulsa la historia, no mediante la violencia, sino mediante el amor sacrificial.

3. La Gran Multitud (Apocalipsis 7:9-17)

Una visión de creyentes diversos que han superado grandes sufrimientos (tribulación).

Vestido de blanco, simboliza la victoria y la pureza.

El Cordero es sacrificio y pastor, guiándolos hacia la paz y la sanación.

Dios es descrito como un consolador que enjuga toda lágrima.

4. Cielo Nuevo y Tierra Nueva (Apocalipsis 21:1-6)

Dios está haciendo nuevas todas las cosas, no todas nuevas; esto resalta la restauración, no el reemplazo.

La visión incluye:

Una nueva Jerusalén

Dios morando entre su pueblo

No más muerte, luto ni dolor

Habla directamente al anhelo humano de hogar, paz y justicia.

Rico en ecos del Antiguo Testamento (especialmente Isaías).

5. Río y Árbol de la Vida (Apocalipsis 21:10 y 22:1-5)

El Árbol de la Vida ofrece sanidad a las naciones.

La presencia de Dios es central; no hay necesidad de sol ni de templo.

El nombre de Dios está en sus frentes, simbolizando pertenencia e identidad.

Temas profundos de la restauración del Edén y el cumplimiento de las promesas de Dios.

Conclusiones Teológicas

El Apocalipsis no se trata de miedo ni fatalidad; sino que principalmente se trata de esperanza y de Jesús en el centro.

Las imágenes buscan bautizar nuestra imaginación y ayudarnos a ver el mundo a través de una lente divina.

Jesús está más cerca de lo que creemos, plenamente comprometido con la historia y el sufrimiento de la humanidad.

El llamado a la iglesia es encarnar el amor del Cordero y vivir como signos de la redención de Dios.

Oración final y ánimo

El Dr. Bloomhoffer concluye con una oración, agradeciendo a Dios por su fidelidad y pidiendo renovación a través de la esperanza que se encuentra en el Apocalipsis.

Animo final: Lean el Apocalipsis no con miedo, sino con confianza en la victoria del Cordero.

En este episodio de *Gospel Reverb*, Anthony Mullins analiza las perícopas del sermón de mayo de 2025 con su invitado, el Dr. Christopher Blumhofer. Chris obtuvo un doctorado en la Universidad de Duke y es profesor asociado de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Fuller de Pasadena, California. Antes de dedicarse al mundo académico, trabajó durante tres años con el grupo de medios de comunicación de liderazgo de *Christianity Today*. Ha escrito extensamente para el público general y escribió la publicación "*El Evangelio de Juan y el Futuro de Israel*". Es anciano gobernante ordenado de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) y miembro de la Sociedad de Literatura Bíblica.

Lecturas recomendadas

4 de mayo de 2025 — Tercer domingo de Pascua [Apocalipsis 5:11-14](#)

11 de mayo de 2025 — Cuarto Domingo de Pascua [Apocalipsis 7:9-17](#)

18 de mayo de 2025 — Quinto Domingo de Pascua [Apocalipsis 21:1-6](#)

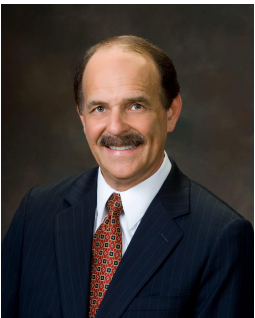
25 de mayo de 2025 — Sexto Domingo de Pascua [Apocalipsis 21:10 , 22-2](#)

[Ir al inicio](#)

Discipulado y ética cristiana (Parte 1) con el Dr. Dennis Hollinger

[Ir al inicio](#)

La temporada 2025 del *GCI Podcast* se centra en nuestro tema denominacional, la Cultura del Reino, y cómo nos lleva a vivir en el Reino. Como parte de esta temporada, presentamos una miniserie especial sobre ética con el Dr. Dennis Hollinger, presidente emérito y profesor titular distinguido del Seminario Teológico Gordon-Conwell. En este episodio, la presentadora Cara Garrity se reúne con el Dr. Hollinger para explorar: ¿Qué es la ética cristiana?



Cristo viene a redimirnos, a reconciliarnos con Dios. Y uno de los resultados de esto es que, a través de Cristo, también somos reconciliados *unos con otros*. De modo que hay un comienzo en el corazón, la mente y la vida de los cristianos: un alejamiento de las consecuencias de la caída, un retorno a lo que Dios diseñó desde el principio, al seguir a Cristo. La redención trae algo nuevo a la vida, lo cual nos permite, mediante el poder del Espíritu Santo, vivir verdaderamente la vida ética cristiana. — Dr. Dennis Hollinger

Resumen de la conversación:

Presentadora: Cara Garity

Invitado: Dr. Dennis Hollinger, Presidente Emérito y Profesor Titular de Ética Cristiana en el Seminario Teológico Gordon-Conwell

Tema de la serie: Ética cristiana en el contexto de la cultura del reino y el liderazgo ministerial dentro de Grace Communion International (GCI)

 ¿Qué es la ética cristiana?

La ética se ocupa de discernir el bien del mal, lo bueno de lo malo, la justicia de la injusticia. Todos practicamos la ética, pero la ética cristiana se basa en la Biblia y la cosmovisión cristiana. Incluye dos dimensiones: Acciones (lo que hacemos en todas las áreas de la vida) Carácter (quiénes somos interiormente) La verdadera ética cristiana implica la interrelación entre acción e identidad.

Marco de la cosmovisión cristiana en cuatro partes del Dr. Hollinger

Creación: el diseño y la intención de Dios para la humanidad y el mundo. Todo lo creado fue bueno.

Caída: La rebelión de la humanidad interrumpió sus relaciones con Dios, con los demás, consigo misma y con la naturaleza.

Redención: A través de Jesucristo, Dios trae reconciliación, transformando vidas.

Restauración: Dios renovará toda la creación al regreso de Cristo.

Perspectivas éticas clave de la historia de la creación

La creación se considera "buena", incluyendo cosas físicas como:

Dinero, sexo y poder: a menudo vistos negativamente, pero concebidos por Dios para buenos propósitos. El problema no es la existencia de estas cosas, sino su mal uso. Los cristianos deben redescubrir su propósito original y usarlas para la gloria de Dios y el bien de los demás.

Ejemplos de la ética de la creación

El poder no es inherentemente malo; es una capacidad dada por Dios para servir a los demás. En el liderazgo (iglesia, hogar, trabajo), el poder debe reflejar el modelo de corazón de siervo de Cristo (Marcos 10:45). La ética se centra en cómo usamos lo que Dios nos ha confiado.

Caída, Redención y Restauración en Ética

La Caída: El pecado humano causa alienación de Dios, de uno mismo, de los demás y de la naturaleza.

Redención: En Cristo, los creyentes reciben el poder del Espíritu Santo para vivir de manera diferente y reflejar el diseño de Dios.

Restauración: Sanidad y renovación definitivas de toda la creación, no logradas por la política ni el esfuerzo humano, sino a través del plan de Dios.

Recursos mencionados

Libros del Dr. Hollinger:

Elegir el bien: Ética cristiana en un mundo complejo – Libro de texto introductorio.

Creación y ética cristiana – Explora paradigmas éticos del relato de la creación.

Reflexión final

La ética cristiana no se trata solo de reglas; es un testimonio del poder transformador de Jesús. Vivir éticamente guía a otros hacia Cristo. Es un marco coherente para abordar cuestiones modernas y complejas desde una base bíblica.

Recursos en Inglés:

- [Grace Communion Seminary](#) – Grace Communion Seminary es una escuela teológica en línea que equipa a los líderes del ministerio con una comprensión trinitaria y centrada en Cristo de las Escrituras.
- [Creación y ética cristiana: comprender los designios de Dios para la humanidad y el mundo](#): los libros de Hollinger que utilizan temas de la creación como pilar de la ética cristiana.
- [Ética Teológica](#): El artículo de Gary W. Deddo, “Ética Teológica”, enfatiza la importancia de desarrollar una ética teológica basada en una comprensión integral de la narrativa bíblica, centrada en la persona y la obra de Jesucristo. Este enfoque anima a los creyentes a adoptar la mentalidad de Cristo, moldeando sus acciones y decisiones en el marco de la Creación, la Caída, la Reconciliación y la Redención.

Introduutores de ofrenda y comunión

[Ir al Inicio](#)

En enero, presentamos un nuevo recurso para ayudarles a prepararse para el momento de dar y recibir la comunión en su Avenida de la Esperanza. Se trata de prácticas formativas significativas que podemos planificar con cuidado e intencionalidad.

Cómo utilizar este recurso

Se proporciona un esquema como guía, seguido de un guion de muestra. Tanto el momento de la ofrenda como la comunión pueden presentarse como una breve reflexión antes de que la congregación participe. A continuación, se explica cómo utilizarlo eficazmente:

- **Reflexión de las Escrituras** : Incluya las Escrituras relevantes para fundamentar la ofrenda y la comunión en la enseñanza bíblica.

- **Punto clave e invitación** : resalte brevemente el punto clave del tema y ofrezca una invitación que conecte el tema con la práctica.
- **Oración**: Incluya una oración breve que se alinee con el tema. Invite a Dios a bendecir las ofrendas y a quienes las dan. Pídale a Dios que bendiga el pan, el vino y a quienes participan.
- **Logística**: Explique el proceso; esto ayuda a todos a saber cómo participar. Para las donaciones, indique si se pasarán canastas, si hay cajas designadas para ofrendas o si hay opciones digitales disponibles, como donaciones por mensaje de texto o donaciones en línea. Explique claramente cómo se compartirán los elementos de la comunión y que la participación es voluntaria.
- **Ánimo**: Para el momento de dar, invite a los feligreses a reflexionar sobre su rol en el apoyo a la misión de la iglesia, recordándoles que sus donaciones impactan tanto el ministerio local como el global. Para la comunión, anime a los congregantes a expresar gratitud por el amor de Jesús derramado por nosotros y por la unidad presente en el cuerpo de Cristo.

Para obtener más información, consulta [Recibiendo la Ofrenda y Celebrando la Comunión](#).

Ofrenda

Tema de abril: La invitación a venir

Enfoque bíblico: [Apocalipsis 22:16-17](#)

Punto Clave: En Apocalipsis, el Espíritu y la iglesia invitan a todos a venir y recibir el agua viva de Cristo. Este momento de ofrenda nos recuerda que hemos recibido libremente el don de la vida en Jesús, y nuestra respuesta es adorar e invitar a otros a esta vida. Nuestras ofrendas apoyan la misión de la iglesia de extender esta invitación a todos.

Invitación: Hoy, al ofrecer nuestras ofrendas, recordemos que estamos apoyando la invitación de la Iglesia a que otros “vengan y reciban” el amor y la vida de Cristo.

Guión de muestra (tiempo: 2 minutos, sin incluir las instrucciones)

El Apocalipsis es un libro difícil de comprender por sus vívidas imágenes. Muchos lo ven como una crónica del fin de los tiempos, pero su figura central es el Cordero de Dios, Jesús. Y es un libro que invita a todas las personas a conectar con Jesús y a adorarlo, el Cordero que se sienta en el trono.

En la bendición del Apocalipsis, se nos dice:

16 »Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para darles testimonio de estas cosas que conciernen a las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, la brillante estrella de la mañana».

17 El Espíritu y la novia dicen: «¡Ven!»; y el que escuche diga: «¡Ven!». El que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida.

. Apocalipsis 22:16-17 NVI

El Espíritu Santo invita a venir. La Novia, la Iglesia, invita a venir. ¿A quién se convoca? A toda la humanidad. Jesús dijo que, al resucitar, atraería a todos hacia sí.

¿Qué reciben quienes vienen? El don del agua viva, la misma agua que fluye eternamente ofrecida a la samaritana junto al pozo. Esta es la presencia misma de Jesús morando en el creyente: vida que nunca se agota.

Porque hemos recibido a Jesús, nuestra única respuesta razonable es la adoración. De hecho, la corona de vida que recibimos en él será arrojada ante él con nuestras rodillas dobladas. Cuando nos reunimos para adorar cada domingo, ensayamos esta sumisión y gratitud al presentar nuestras ofrendas semanales.

Comunión

Tema de marzo: Celebrando la Resurrección de Cristo

Enfoque bíblico : [Apocalipsis 1:4-5](#)

Punto Clave : Al sentarnos a la mesa, recordamos a Cristo. Él es el Alfa y la Omega, el digno que dio su vida por nosotros y ahora mora en nosotros por medio del Espíritu Santo. Su sacrificio y resurrección nos traen vida y reconciliación.

Invitación : Que esta copa y este pan te recuerden que Jesús te ama y te ha liberado de tus pecados con su sangre.

Guión de muestra (tiempo: 2,5 minutos, sin incluir las instrucciones)

Casi podríamos llamarlo Mes Santo por todas las celebraciones que incluye: Domingo de Ramos, Semana Santa, Domingo de Resurrección y el inicio de la Pascua. Este mes, nuestras emociones se han desbordado al celebrar el regreso de Jesús a Jerusalén y gritar "¡Hosanna!" con los fieles. Lloramos con Jesús por Jerusalén y la falta de fe. Nos deleitamos en la Última Cena, escuchando atentamente el nuevo mandamiento de Jesús y su oración por sus discípulos (y por nosotros). Sudamos en el Huerto intentando imaginar lo que Jesús sufrió mientras oraba por otro camino, pero se sometió completamente a la voluntad de su Padre. Lloramos por su juicio, tortura y ejecución. Nos conmueven sus últimas palabras en la cruz. Nos afligimos al saber el dolor que su muerte causó a tantos, y luego celebramos su resurrección.

Y hay aún más que celebrar: la verdad de que Jesús nunca nos abandonó. Jesús está en nosotros por medio del Espíritu Santo. Él es el digno que mora eternamente en nosotros y entre nosotros.

Juan escribió estas palabras en la isla de Patmos:

4 Yo, Juan, escribo a las siete iglesias que están en la provincia de Asia: Gracia y paz a ustedes de parte de aquel que es y que era y que ha de venir, y de parte de los siete espíritus que están delante de su trono; **5** también de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de la resurrección, el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y que por su sangre nos ha librado de nuestros pecados, [Apocalipsis 1:4-5 NVI](#)

Juan nos recuerda entonces que Jesús nos ama y nos ha liberado de nuestros pecados con su sangre. Él es el Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que ha de venir. Es digno de toda alabanza. Es fiel y promete no dejarnos ni

abandonarnos jamás. Vive en nosotros y entre nosotros. El pan nos recuerda que él es nuestra vida y que nos ha incluido en la suya. La copa nos recuerda que estamos perdonados y reconciliados, y que, así como Jesús vive, nosotros también viviremos.

[Ir al Inicio](#)

